

Por	Tarifa
Península...	1'50
Ultramar...	3'75
Extranjero...	5'00

Dirección telegráfica:
"Heraldo Guardia",

Año IX.—Núm. 380.—Segunda época.

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

MADRID.—Domingo 3 de febrero de 1901

Redacción Administración
Tudescos, 23, pral.
Horas de despacho, de una
a tres de la tarde.
Toda la correspondencia al
Director.
Apartado de Correos,
núm. 145.

Por ampliación de local, las oficinas e imprenta de

El Heraldo de la Guardia Civil se han trasladado a la calle de Silva, núms. 41, 43 y 45.

EL ETERNO OLVIDADO

Van y vienen proyectos y leyes, siempre discutibles y discutidas, censuradas generalmente porque rara vez han favorecido a los jefes, oficiales y clases de la Guardia Civil.

Respecto al guardia no decimos lo mismo porque no se ocupan de él. Si se ocuparan, seguramente que no había de ser para perjudicarlo, porque hay situaciones que no pueden empeorar.

Los gobiernos, los ministros se han ocupado del número, han fijado su atención y su voluntad en el aumento del contingente para tener disponibles más miles de hombres; pero nunca se ha atendido a su bienestar, a que pueda satisfacer las necesidades primarias de la vida; nadie se ha preocupado de su porvenir.

Ya es hora de que se dirija la vista a esa modesta y sufrida clase; ya es hora de que en favor suyo fructifique alguna iniciativa.

Demostado hasta la saciedad que el escaso haber del guardia no basta para sostener una familia dada la carestía de los artículos de consumo—que han doblado el precio desde que se creó la Guardia Civil—ahora es indispensable que se arbitren medios para remediar el presente y garantizar el porvenir.

No vamos a pedir aumentos considerables en el sueldo del infatigable guardia; no vamos a proponer que se le equipare con sus similares del extranjero, que se le den 14 reales como al gendarme, gratificación por razón de residencia y aumento en proporción al número de hijos como en otras partes se practica. No; semejantes demandas, estarían fuera de la realidad, porque España no puede hoy duplicar su presupuesto de Guardia Civil; pero no está demás que conste lo que cobran los Institutos similares en otros países, ni la penuria del Tesoro va a ser la eterna muletilla rémora de toda necesaria reforma.

Así como el señor ministro de la Guerra, con celo que le honra, ha encontrado medio de incluir en sus reformas el aumento de cinco céntimos por plaza para rancho del soldado, lo que supone unos cuantos millones al año, también con buena y decidida voluntad, puede encontrarse la manera de aliviar la situación del que tanto lo necesita.

Y claro está que al hablar del guardia, las consideraciones son aplicables al cabo, que en punto al haber poco tiene que envidiar; y respecto al trabajo, todos sabemos como lo comparte con el guardia, además de asumir no pocas responsabilidades y quebraderos de cabeza en el desempeño del mando de un puesto.

En cuanto al retiro, bien puede decirse que sólo se ha legislado para los sargentos, pues el que disfrutan los cabos y guardias no merece el honor de que así se le denomine. Y como todos no llegan a sargentos, resulta que el porvenir, la vejez, la triste vejez, la ven llegar esos meritorios veteranos con la tranquilidad que produce no tener asegurado el sustento de una familia querida con el alma, criada con mil afanes y desvelos...

Es indispensable, es una labor de humanidad, que los que rigen los destinos de la Guardia Civil piensen en estos dos puntos vitales:

El aumento del haber y el retiro.
Con la cantidad que ahora perciben, aun contando con que todos tengan el máximo de años de servicio, es imposible la vida, y el primer paso que debe darse es la debatida reforma de la sociedad de *Socorros Mutuos*, en la forma que tantas veces hemos expuesto, para que en vez de ser tributo de la muerte

el puñado de pesetas de la *derrama*, pudiera servir de auxilio y elemento de vida para el pobre guardia retirado.

Hay que hacer algo, no hay más remedio; hay que ver la manera de que los que con viento o con nieve guardan los caminos, rescatan la hacienda robada, salvan a los que están en peligro y son en todas partes la Providencia del hombre bueno, no continúen siendo los eternamente olvidados.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Hay que distinguir

Refiriéndose a la Guardia Civil de Filipinas, dice un corresponsal de *El Imparcial*, que ese Cuerpo era odiado por los naturales. Repetiremos lo que tantas veces hemos dicho, por si algún confundiera las especies: La de Filipinas no era tal Guardia Civil, sino una institución detestable que no tenía de común con la verdadera más que el Reglamento, que, por supuesto, no se cumplía. Cuando la insurrección, los llamados guardias civiles desertaron en masa al enemigo, sintiendo los hijos de Abomada que el prestigioso nombre fuese unido a la traición.

En Filipinas no puso jamás la planta un guardia civil, desgraciadamente para nosotros. De suerte, señor corresponsal, que esos guardias odiados eran otros López, y seguramente que si los americanos crean un Instituto de salvaguarda, no será seguramente inspirándose en aquella, sino en esta verdadera Guardia Civil.

El parque de Artillería de Valencia, admitirá todas las armas recogidas por la Guardia Civil.

Esta disposición no debía ser transitoria sino de carácter general, para que siempre y en todas las Comandancias tuviera análogo destino las armas prohibidas y las usadas sin licencia.

De esta manera, entregando directamente las armas en los parques, se evitaría que, como tan frecuentemente sucede, quedaran malparados por arte del caciquismo, los prestigios y fuerza moral de la institución.

El teniente general D. Francisco Loño y Pérez, acaba de ser nombrado capitán general de Baleares.

Enviarnos a nuestro respetable y querido amigo, cordial enhorabuena.

La policía
Nos preguntan muchos de nuestros suscriptores, qué hay del proyecto de reorganización de la policía.

Pues en agua de cerrejas. Verdad es que no está necesitada de reorganización.

Cada vez que la prensa se ocupa de ella, es para dar cuenta de algo escandaloso o inconfesable, o para patentizar la bazarra de esa pareja del cuerpo de seguridad que, viendo en peligro de muerte a una señorita, que el jueves por la noche fué víctima de la corriente eléctrica de un cable desprendido, y hubiera muerto a no ser por el auxilio que le prestó la pareja de Caballería del 4.º Tercio, que en otro lugar mencionamos con el elogio que merece, se estuvo mano sobre mano.

El revolver

Puesto que los revólvers entregados por los parques a la Guardia Civil pasan a ser propiedad de ésta, sancionándose de este modo la conveniencia del uso de dicha arma, hora es ya de que de una vez se adopte definitivamente para todos los individuos del Instituto que lo necesitan, para estar garantizados contra ciertas agresiones, como ejemplos tan recientes lo han demostrado.

El carlismo

No pasa día sin que se de cuenta de alguna recogida de armas que se supone fueran para los carlistas.

En Vitoria y Bilbao la Benemérita se concentra con objeto de impedir alijos de fusiles. La prensa dice que estos son manejos del Gobierno para mantener suspendidas las garantías, pero lo cierto es que los guardias no cesan y que prestan importantes servicios con recoger armas cuya existencia no era legal.

Bodas

Nuestro querido amigo el ilustrado primer teniente del Cuerpo, profesor del Colegio para oficiales de la Guardia Civil establecido en Jetafe, D. Sancho López y López, ha contraído matrimonio en dicha villa con la bella y distinguida señorita doña Dolores Benito y Pérez de Castro.

Damos a la feliz pareja nuestra más cordial enhorabuena y les deseamos una eterna luna de miel.

Pronto realizarán su enlace la bella joven

doña Rita Ruiz Rausa, hija del antiguo y conocido viajante de comercio de Torre del Campo, D. José Ruiz, y el corneta de la Comandancia de Jaén, puesto de la capital, Pedro Zafra Jiménez.

Celebraremos que las ilusiones que ahora albergan los futuros cónyuges, se conviertan en hermosa realidad que dure tanto como su vida.

Leemos en *El Liberal*:

«Hemos tenido el gusto de ver un precioso pañuelo de finísimo encaje, que con destino a la princesa de Asturias ha sido bordado por la señorita doña Elvira López y López, hija del teniente de la Guardia Civil D. Cristóbal López y López»

«Es una verdadera obra de arte, y seguramente llamará la atención de los inteligentes.»

Nuestro apreciable amigo el exdelegado de vigilancia de Madrid, primer teniente de la Guardia Civil D. José Félix Robles, ha sido nombrado jefe de policía de Sevilla.

Con motivo del asesinato del señor D. Jacinto Jaime, barón de Liumer, se recibió hace pocos días en el Gobierno civil de Zaragoza una comunicación en que se decía que Anselmo Pérez, vecino de Monforte, y guardajurado de las posesiones del señor Muntadas, dueño del Monasterio de Piedra, es el autor de dicho crimen, en el cual ayudó probablemente al Anselmo un hermano suyo llamado Francisco, cuya detención ha ordenado el Juzgado.

El primer teniente de la Guardia Civil de Ateca, ha detenido a los dos hermanos, poniéndolos a disposición del juez de dicho punto.

Ha fallecido el primer teniente de la Guardia Civil, retirado, D. Antonio Velasco Sardiña, a cuya desconsolada familia acompañamos en su justo dolor, enviándole nuestro sentido pésame.

Buen servicio

Lo repetiremos una vez más: La única policía que en Madrid existe, es la Guardia Civil. Mejor dicho, los únicos servicios que se prestan, a ella se deben.

Nueva prueba de ello es el servicio llevado a cabo por el sargento Vallano Checa, comandante del puesto de Toledo, que noticioso de que en unos tejares del cerro de San Isidro andaba gente sospechosa, se dirigió al citado sitio acompañado de los guardias Manuel Gamon y Víctor Cuevas, encontrando dentro de una de las casas a un sujeto, que a no haber sido por la oportuna llegada de la fuerza, hubiera arrastrado con todo lo que había dentro.

Gracias al celo desplegado por elases como el sargento Vallano, puede asegurarse que en los alrededores de Madrid se les hace imposible la vida a la gente que vive del robo y del merodeo.

Guardias heridos

En el pueblo de Navarredondilla (Ávila), se declaró el 31 de enero un violento incendio que, fomentado por el fuerte viento reinante a la sazón, consumió cinco casas y amenazaba reducir el pueblo a cenizas. Los esfuerzos que exigió el atajar el fuego fueron inauditos, distinguiéndose desde los primeros momentos la Guardia Civil de aquel puesto, de entre cuyos individuos Ramón Plaza y Martín Rodríguez, prestando servicios dignos de recompensa, resultaron con fuertes contusiones.

Para lograr la salud

Atendidos con preferencia a que la digestión no se trastorne, cuidad con atención de la salud de vuestros órganos digestivos y habréis dado un gran paso hacia vuestro bienestar general, y para conseguir una digestión perfecta no hay nada mejor que *El Estomago Artificial o Polvos del Doctor Kuntz*.

Rambla de las Flores, núm. 4, Barcelona.

El Guadarnés

Creemos pres a un señalado servicio a los señores jefes y oficiales del Instituto, recomendándoles un importante establecimiento de guarniciones, monturas y equipos militares, que goza en esta Corte de gran crédito por su seriedad y notable fabricación de los artículos que expende.

La medalla con que fué premiado El Guadarnés en la Exposición de Industrias Nacionales, justifica que cuante decimos no son alabanzas vanas.

Los precios que consignamos en el anuncio de cuarta plana, demuestran que solamente un establecimiento antiguo y que fabrica sus artículos en gran escala, puede hacer tales prodigios dentro de la excelente calidad de sus géneros.

Para solicitar se hagan los envíos a provincias, pueden dirigirse a El Guadarnés, Preciados, 27, Madrid.

A consecuencia de los cruces entre los hilos telefónicos oficiales y los cables del tranvía eléctrico, se quemó el viernes parte del cuadro distribuidor de la Central oficial de telégrafos.

PERMUTAS

Pontevedra.—El guardia segundo de esta Comandancia y puesto de la capital, Manuel Gutiérrez Sevilla, desea permutar con otro de su clase de la de Cádiz.

Toledo.—El guardia segundo de la segunda compañía de esta Comandancia y puesto de Tembleque, Lucio García Rollizo, desea permutar con otro de su clase de la tercera de la misma Comandancia.

Navarra.—El guardia segundo de esta Comandancia y puesto de Lescáin, Celso Gómez Pérez, desea permutar con otro de su clase de las de Burgos e Legorño, con preferencia a la primera.

Cermeña.—El guardia segundo de la sexta compañía de esta Comandancia y puesto de Arco, José Paz Seoane, desea permutar con otro de su clase de la quinta compañía de la misma Comandancia.

Valencia.—El guardia segundo de la segunda compañía de esta Comandancia y puesto de la capital, Daniel Piá Ubieda, desea permutar con otro de su clase de la sexta compañía de la misma Comandancia.

LA GUARDERÍA DE LOS MONTES

Consignadas dejamos en nuestro número anterior, en el preferente lugar que tal materia merece, las observaciones y temores que nos sugirió el anuncio de las reformas proyectadas por el señor Sánchez Toca, acerca de un ramo de la riqueza pública tan importante como el forestal, digno, en verdad, por parte de los gobiernos, de profundo estudio y de sostenida atención.

Indicamos entonces, y repetimos ahora, que todo buen propósito y toda disposición relativa a montes, por grande que su utilidad aparezca en el papel y por mucho que modifique, expurgue y mejore las vigentes, serían ineficaces y nada resolverían prácticamente sin una buena guardería. Entendiéndolo así, como no podía menos, el señor ministro de Agricultura no prescinde en sus planes de tan esencial punto y le resuelve mediante la creación de un Cuerpo de guardería forestal.

No es la primera ni la segunda vez que se ha ensayado en semejante forma la vigilancia de los montes, por cierto con resultado tan pésimo que, lejos de prevalecer, se volvió prontamente del acuerdo por razones que omitiremos, pero que algo, y aun mucho debían pesar en el ánimo del señor Sánchez Toca. Con todo, si ese nuevo Instituto, pasando de su actual categoría de rumor a la realidad, implicase el alivio del abrumador trabajo de la Guardia Civil, encargada hoy del aludido servicio, le aplaudiríamos sin prevención alguna, haciendo votos porque esta tentativa fuese más feliz que las anteriores.

Sería menester para ello que el Cuerpo de nueva creación, aparte y además de las especialidades con condiciones exigibles a su personal, contara con el suficiente para desempeñar por sí solo, de modo eficaz y completo su cometido, y que su disciplina fuera tan estrecha y su reglamento tan claro y preciso, señalado con absoluta firmeza su esfera de acción y los límites de sus atribuciones que resultaran difíciles los abusos e imposibles los choques con otros elementos y las ingerencias en terreno extraño. Únicamente así, aunque siempre con desventaja, podría ser substituido en esa parte el servicio de la Guardia Civil, para la cual, librándola de tal cuidado, se traduciría la reforma en no despreciable alivio.

Por desgracia, de confirmarse versiones que hasta ahora no han sido desmentidas, el señor Sánchez Toca se propone hacer las cosas a medias, que es mucho peor que no hacerlas, porque sin más que apuntar la cifra de 2.500 hombres de que se compondrá el futuro Cuerpo de Guardería y el sueldo (II) de 750 pesetas anuales que disfrutará cada uno, se comprende que esa gota de agua en el mar de nuestros cinco millones de hectáreas de montes, en nada, absolutamente en nada disminuirá el servicio de la Benemérita, cuyo concurso, que supone en aquella el mismo trabajo que hoy, necesitarán dichos 2.500 guardias forestales que es absurdo puedan ejercer por sí solos la vigilancia y cuidado de los montes, originándose con esa identidad de misión entre dos Cuerpos distintos, la posibilidad de choques y rozamientos que serían el único resultado práctico de pesetas un millón ochocientas setenta y cinco mil con que se gravará el presupuesto para que las cosas queden en definitiva en el estado en que se hallan.

A qué conduce, pues, qué problema resuelve la creación de tan raquítico Cuerpo de guardería forestal, sin atribuciones propias y exclusivas que, con el risible contingente de 2.500 hombres, no puede tener? Conduce sencillamente a un gasto inútil, y decimos inútil, no porque creamos que en absoluto no deba hacerse, sino por la forma en que viene al presupuesto. Cierto que no entendemos tampoco que con el actual contingente de la Guardia Civil hay bastante para atender a todo. Lejos de eso, hemos dicho

cien veces y demostrado con datos fehacientes que la Benemérita no puede más, que sus actuales obligaciones la abrumen. Pero si se quiere, y se debe, gastar con verdadero fruto el citado millón y medio largo de pesetas, aumentémosla y que sobre la base de ese aumento y aun de otro mayor, a poco que las circunstancias se presten, continúe encargada, como ha estado aquí, de la guardería de los montes, porque, por más que se discuta y se reforme, no podrá crearse un Cuerpo tan disciplinado, tan activo, tan veterano, tan prestigioso como la Benemérita.

Este es lo natural, esto es lo lógico, este es lo práctico, engrandecer lo existente y reestructurarlo, no dar vida a nuevos organismos raquíticos. Mientras en la materia de este artículo y en todo lo que hagamos así, mientras dispersemos nuestras energías y nuestros elementos, mientras propendamos con invencible fuerza al atomismo, España no será más que una colección de antagónicos grupos y grupitos y se obtendrán en nada ni por nada los frutos que sólo a la roa hueste es dado cosechar.

HÁGASE LUZ

En la villa El Palo, de la provincia de Málaga, poseen los jesuitas, según va ocurriendo en todos los pueblos, una finca denominada Colegio de San Rafael; y, como, según noticias fidedignas, recibiese el capitán de la Guardia Civil de dicho punto D. Miguel Jiménez López condencia de que en la aludida finca se fabricaba pólvora, procedió en ella a un minucioso registro que no dió resultado; pero no contento el referido oficial con sus primeras pesquisas, decidió reconocer, activamente secundado por el comandante y fuerza del puesto, en una gran extensión los alrededores de la finca, descubriendo a medio kilómetro de ella un escondite donde se hallaron un mortero de piedra con su maza de madera, dos oribas, varios efectos para la fabricación de pólvora y, además, kilo y medio de ésta, de mina, en polvo, dos sacos de carbútillo, otros vacíos, un kilo de azufre, dos de sulfato de sosa, una espuerta, unos pantalones de pana y un sombrero, todo lo cual fué depositado en los almacenes de la Sociedad de Explosivos.

La opinión de El Palo está alarmada, más que por el descubrimiento en sí, por la significación que el hecho pudiera tener. Res opinión ansia justamente que quede completamente esclarecido, y suponemos, por lo tanto, que ted: serán facilidades para que la Guardia Civil en este caso como en todos, proceda a la averiguación y captura de los culpables, lo que seguramente conseguirá, si no encuentra obstáculos en su camino.

Sea de ello lo que fuere, el capitán señor Jiménez López merece los mayores elogios por su acierto, actividad y constancia, y el comandante y fuerza del puesto que a las órdenes del pundonoso oficial prestaran el servicio, los más sinceros plácemes por su eficaz cooperación, pues fuesen cualesquiera el destino de los productos de la fábrica y las personas de los industriales elandestinos, es lo cierto que habían principiado a perpetrarse actos ilícitos y punibles a que se ha puesto término.

SIEMPRE LA BENEMÉRITA!

Mil veces se ha dicho y repetido que Madrid, cruzado en todas direcciones por hilos telefónicos y servido por tranvías de tracción eléctrica con cable aéreo, se hallaba constantemente expuesto al inminente peligro de que, rompiéndose, por causas que son numerosas, dichos hilos y estableciendo contactos con el citado cable, se produjeran costosas y perturbadoras averías y, lo que es peor, sensibles desgracias.

Así ha pasado en la noche del 31 de enero durante el temporal que azotó a la Corte.

Entre los varios accidentes ocurridos, y que a gritos herido reclaman de las autoridades serias y decisivas medidas para que tan tristes escenas no puedan repetirse, merece especial y singularísima mención el de que fué víctima la señorita doña Adela Sanz, quien en la calle de Serrano, esquina a la de Lista, fué arrollada por un hilo telefónico que, desprendido y en contacto con el cable del tranvía, hizo experimentar los terribles efectos de la corriente, causándole en el acto profundas quemaduras en el cuello y manos, y amenazando concluir en breves segundos con su vida en medio de intensa tortura, sin que las varias personas testigos del angustioso trance, ni aun una pareja de Seguridad que se hallaba presente, se decidieran a auxiliar a la desgraciada joven.

Pero el benemérito Instituto estaba allí, pronto siempre a la caridad y al peligro, que es su puesto de honor. Los guardias de Caballería Salvador Reig Bernabeu y Lisardo Monedez Alvarez, no bien se apercibieron de la desgraciada situación de doña Adela Sanz cuando, precipitándose en su ayuda y con evidente riesgo de perder sus vidas, la salvaron de una muerte cierta, aunque por

—¿Tú sabes escribir? —le preguntó Gallego.

—No señor, mi teniente —contestó el muchachillo.

—Ya lo oyes —dijo volviéndose hacia el emisario de Máximo Gómez—, este que es mi jefe de estado mayor no sabe escribir. Tendrá usted que llevar la contestación de palabra. Dígame a su jefe que no me mande más recaditos, que al que se aproxime al fuerte lo recibirá a tiros.

Era el valor legendario, el valor sereno, la agudeza y el rasgo de humorismo en las fronteras de la muerte, sin el consuelo de la esperanza y con el estómago vacío.

Eduardo Gallego era uno de esos temperamentos templados para el heroísmo, estoico; un muchacho sencillo, modesto hasta la exageración que nos llamaba la atención a los amigos que queríamos conocer minuciosamente su hazaña.

El inolvidable amigo pertenecía a la Academia general Militar, y su nombre evoca el de tantos otros precedentes de aquella escuela de honor, que en las campañas de Cuba y Filipinas tan alto pusieron el concepto de aquel centro tan en mala hora suprimido.

Los Gallego, los Burguete, López Pozas, Piqueras, los Bona, Primo de Rivera, Mantilla, Montero, Rubio, Basols, Sánchez Serrano... y tantos otros, han demostrado que no fueron estériles las enseñanzas que nos inculcaron aquel ilustrado cuerpo de profesores que se llamaban Modesto Navarro, Barbasan, Arraiz, Villalba, Tourné, Gastalver, Latorre, Parellada, Bazán, Agulla, Estrada, Santa María, Berenguer, y todos los que bajo la dirección del incomparable coronel Vázquez Landá, rivalizaron para formar una brillante oficialidad en aquella magnífica escuela militar.

El apreciable libro del señor Cuevas, que nace a la vida literaria recordando cosas que nunca debemos olvidar, es un interesante documento que perpetúa en letras de molde la continuación del *Romancero* escrito con sangre de guerreros españoles, y para los que quedamos de aquella querida Academia, esos gloriosos y melancólicos recuerdos halagan nuestro orgullo de familia—porque los de «La General» somos hermanos—y cuando lean episodios como el de «Rio Grande», todos exclamarán pensando en los ya lejanos días toledanos: «¡Este es uno de los nuestros!»

Ricardo García Viqueza

Se vende a 1 peseta. A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL, 0'75 pesetas.

«Banco Vitalicio de España»

La palmaria prueba de que la institución del seguro sobre la vida—de utilidad al no negada casi desconocida en España hasta el último cuarto del pasado siglo—ya tomaba afortunadamente entre nosotros carta de naturaleza, y los grandes vuelos de que por sus indiscutibles beneficios al individuo y a la Sociedad es digna, la da el considerable número de contratos efectuados por el Banco Vitalicio de España durante el año 1900, y el importante aumento que en tal período ofre-

cen los mismos sobre el anterior de 1899, pues dicha compañía en el pasado año, ha expedido 2.865 pólizas, asegurando un capital de pesetas diez y ocho millones diecisiete, seiscientos y siete mil setecientos treinta y siete, cuando en 1899 las pólizas inscritas llegaron a 2.396, que representaban un capital de pesetas 15.107.997.

El creciente favor que, según acreditan las apuntadas cifras, dispensa el público al Banco Vitalicio de España, evidencia que éste, con nunca desmentidas corrección, formalidad y trabajo, ha sabido colocarse a la cabeza de las compañías nacionales de seguros, y que arroja sin temor y ventajosamente la competencia con las extranjeras.

Es, en verdad, consolingado pensar que la suma de 1.262.560 pesetas que por 247 años-estros ha pagado el Banco Vitalicio de España durante el año 1900, ha llevado el consuelo y la vida a 247 familias que, sin los beneficios del seguro, morirían ahora amargamente una irreparable falta de previsión.

Como dato importante para nosotros, consignaremos que la Guardia Civil ha llevado un gran contingente a las referidas pólizas, lo cual demuestra que el Cuerpo, sobre todo la clase de tropa, busca el adelantamiento del porvenir suyo y de sus familias por sendas fáciles en que la seguridad es completa.

A todos los nuevos suscriptores se les regala el

COMPENDIO DE LEGISLACIÓN,

recopilación de todas las Reales ordenes, Decretos, Circulars y disposiciones que importa conocer a los individuos del Instituto.

INFORMACION

RESOLUCIONES

Al guardia de la Comandancia de Baleares, Guillermo Vives Mestre, se le concede la rescisión del compromiso que por cuatro años contra en 1.º de noviembre de 1897.

Se ha desestimado instancia promovida por el corneta de la Comandancia de Guipúzcoa Adolfo Navarro Jiménez, en que solicitaba la rescisión del compromiso que se halla sirviendo, en razón a que al ser filiado como procedente de Guardias Jóvenes en 20 de diciembre de 1892, se comprometió a servir doce años en activo sin poder pasar a ninguna otra situación.

Por fin del presente mes causan baja en el Instituto, por pase a situación de retirados, los sargentos Francisco Rodríguez Caro y Joaquín Escobar Reyes, ambos de la Comandancia de Sevilla.

Al guardia segundo de la Comandancia de Jaén, Antonio Gallardo Guerrero, se le concede abono de premio y plus de reenganche en el compromiso que se halla extinguiendo, contraído por cuatro años en 1.º de julio de 1895.

Se ha concedido el empleo de segundo teniente de la escala de reserva gratuita, al sargento retirado del Cuerpo D. Francisco Carli Rico.

Se ha concedido la rescisión del compromiso que tenía contraído al guardia segundo de la Comandancia de Caballería Ramón Lorenzo López.

Se ha declarado indemnizable la comisión del servicio de juez y secretario de una causa, desempeñada por el segundo teniente D. Ildefonso Blanco Horrillo, y guardia Juan Archilla García, respectivamente.

Se ha concedido la pensión de cinco pesetas por acumulación de cruces al cabo de la Comandancia de Sevilla Manuel Nieto Escamilla.

Se ha desestimado instancia del guardia de la Comandancia de Teruel Valentín Aparicio Velilla en súplica de rectificación de los apellidos que usa, por no justificarse en

debida forma por los documentos que acompañaba el cambio que solicita.

Se ha autorizado al primero y segundo teniente de la escala de reserva D. Florentino Vega Jimeno y D. José Benítez Gutiérrez, para que trasladen su residencia a Santander y Málaga, respectivamente, quedando afectos a las Comandancias de dicho nombre para la reasignación y percibo de haberes.

Ha pasado a situación de retirado, a petición propia, el capitán de la Comandancia de Valencia D. Andrés Pérez Morillo.

A igual situación ha pasado el sargento de la Comandancia de Barcelona Saturnino Mirán Mendoza, a quien se le señala el haber provisional de 30 pesetas.

Al segundo teniente de la escala de reserva D. Luis Degorquie Nebreda, se le concede permuta de cuatro cruces de plata del Mérito Militar que posee, por las de primera clase de la misma orden.

Se ha concedido licencia temporal a los guardias José García Santos y Juan Santos Carrasco, de la Comandancia de Ciudad Real; Raimundo Salasquillo Motos y Manuel Guillén Motos, de Madrid; Pedro de Rios Molina, de Morcia; Millán Reche Ruiz, de Logroño; Juan Velasco Palomo, del Norte; Enrique Balaguer Ventura, de Castellón; Sebastián García Muñoz, de Segovia; Tomás Molano Santos, de Lérida; Manuel Blanco Valverde, de Cádiz; Marcelino Peñaña Pastor, de Santander; Simón Lavega Hernández, de Zaragoza, y Alberto Sánchez Herrero, de Castellón.

Se ha concedido pase a las Comandancias Almería y Albacete, a los sargentos Francisco Pérez Fernández y Alfonso Navarro Ruiz, respectivamente; y a los guardias José Rodríguez Ginobert, a la de Tarragona; Miguel Ledesma, a la de Barcelona; Manuel Balmaseda López, a la de Guipúzcoa; Melchor Lenosán Martínez, a la de Barcelona; Alejandro Gili Rodoulo, a la de Ciudad Real; Antonio Varela Castro, a la de Lugo; José Gómez Jiménez, a la de Málaga; José Molina Martínez, a la de Almería; Joaquín Ronan Albol, a la de Valencia; y Miguel Meno Fajardo, a la de Málaga.

Se ha concedido reenganche al guardia de Guadalajara, Julián Ornedo Tamayo.

Se ha concedido continuación en el servicio al sargento de Málaga, José Carmena Pacheco.

CONSULTORIO

Borja.—G. T. B.—1.º Hace usted el número 4 para pasar a aquella provincia.—2.º Sentimos el no poderle manifestar, por obrar su filiación en la Comandancia a que pertenece.

Poniente.—M. M. G.—1.º Para los efectos de retiro, sirve el tiempo que haya permanecido en días, por entero, y por mitad lo que haya permanecido en uso de licencia filial o reserva.—2.º y 3.º Haga el favor de aclarar sus preguntas para poderle contestar.

Pont de Armentera.—J. R. M.—1.º 50 aspirantes.—2.º No señor.—3.º No señor, puesto que de no haber vacante en la compañía a que se desea pasar, causa alta en cualquiera otra, quedándole reservado el derecho de pasar a la que tenía solicitada.—4.º No señor.

Pleasant.—P. R. B.—Teniendo contraído un compromiso sin premio, no puede rescindirle para contraer otro nuevo con opción a él.

Albano.—A. L. I.—1.º Los que tienen antigüedad en el empleo de sargento, anterior al Real decreto de 3 de diciembre último, tienen derecho a ascender a los beneficios del 9 de octubre de 1899.—2.º Queda hecho el traslado.

Alfonso.—V. S. R.—1.º D. Daniel Collado es periodista y redactor jefe de la *Ilustración Nacional*.—2.º Hecho el traslado.

Castellanos.—F. F. V.—1.º No señor.—2.º Si señor.—3.º Tiene derecho a disfrutar el retiro.

Lesaca.—J. J. L.—1.º No señor.—2.º Publicada la solución.—3.º Hecho el traslado.

haherrero.—L. C. C.—1.º No señor, porque los pertenecientes a la quinta del año 1882 y posteriores, se emplea a contar el servicio voluntario una vez transcurridos los tres primeros años, y por consiguiente,

a los 19 les corresponde el mayor plus.—2.º El tiempo de reserva no es aplicable para tal objeto.

Terres.—J. D. P.—1.º Según nos han informado, no figura anotado en la relación de aspirantes al individuo por quien usted nos pregunta.—2.º Pasan por mitad el tiempo de ambas situaciones.—3.º Su precio es el de dos pesetas veinticinco céntimos, más cuarenta céntimos de certificado y franqueo.—4.º Remitido el legajo.

Perales de Tajuña.—E. B. M.—1.º Nos han manifestado que no tiene derecho a reclamar.—2.º 28 y 34 aspirantes respectivamente.—El número 99.

Brihuega.—J. H. G.—1.º Dos vacantes en la Comandancia de Murcia y ninguna en el 14.º Tercio.—2.º Cinco y cuatro aspirantes respectivamente.—3.º Céntida usted agitando con el número 2.

Anso.—R. S. U.—1.º Tiene derecho a reclamar sus aloncos, si es que los tiene.—2.º Si señor.—3.º Si señor.—4.º Tiene derecho a reclamarla, siempre que no haya firmado su ajuste de baja en aquella isla.—5.º De es siete años que usted indica, le le cuenta la mitad, porque este tiempo permanecería en uso de licencia limitada o reserva.

Olivenza.—J. C. F.—1.º Al suscribirse a las *Memorias de Girona*, se entendió era por toda la obra, pues de otro modo no se le hubiera admitido como suscriptor a ellas; sin embargo, se le dejarán de mandar más tomos, pero los cuatro que se le han enviado, debe admitirlos.—2.º Nos han manifestado que el individuo por quien usted nos pregunta, no figura como aspirante a la plaza.—3.º Eugenio Cortina, el número 45.—4.º Eligió Barba en esta ocasión a la Comandancia de Zaragoza y puesto de la capital.—5.º Del individuo que usted manifiesta, no nos facilitan antecedentes en el ministerio de la Guerra; pero para averiguar donde pueda encontrarse, sería conveniente que la parte interesada sabiendo el Cuerpo a que pertenece, se dirija al jefe del mismo o de la Comisión Liquidadora a que esté afecto, en el caso de haber sido disuelto aquél.

Madrid.—A. B. B.—1.º El aspirante José Alvarez, hace el número 49 para ingresar en el Instituto.—2.º Rafael Martínez, el número 137.—3.º La instancia de Miguel Guerrero Fernández, en uno de estos días será remitida a informe del jefe de la Comandancia donde el interesado se encuentra.

Tembleque.—L. G. R.—1.º No se le podemos remitir por no haberse publicado.—2.º El número 452.

Ollería.—A. F. P.—1.º y 2.º Pats conseguir lo que usted interesa, entendemos debe dirigirse al jefe de la Comisión Liquidadora.—3.º No figura anotado para pasar a ella.

Melgar de Fernamental.—V. Q. B.—1.º Si señor.—2.º Como soldado.—3.º Se encuentra en Larraga (Navarra).—4.º El número 304.

Madrid.—J. G. V.—1.º No figura como aspirante para ella.—2.º Siendo casados, el señor

San Pablo.—B. C. F.—1.º El número 55.—2.º Juan Rodríguez, en Herrera del Duque (Badajoz); de Lorenzo García no hay antecedentes en la Dirección general.—3.º Si señor.—3.º Queda hecho el cambio de dirección en la feja de nuestro semanario.

Sanguisera.—G. L. G.—Tenga la bondad de manifestarnos el segundo apellido del interesado, para poderle complacer.

Matallana.—M. G. V.—1.º El comandante del puesto.—2.º No señor.—3.º En Fuenlabrada y la Bañeza, respectivamente.—4.º Remitido el legajo que tenemos ofrecido a los nuevos suscriptores.

Monreal.—J. L. T.—1.º Si señor, y con fecha 26 de diciembre último, le fueron concedidos.—2.º No les queda reservado el derecho a ninguno de los ingresados después de la Circular de 26 de julio del año anterior.—3.º Hecho el traslado.

Lucina.—M. F. P.—1.º No se le podemos precilar.—2.º El número 265.—3.º Al jefe del Cuerpo en que usted sirvió.—4.º No señor.—5.º Publicada la permita.

Casatejada.—D. G. S.—Primera: El número 41.—Segunda: Se le remitirá el libro que nos interesa.

Blasco.—F. M. C.—Primera: Se encuentran en el Reglamento a que fue destinado a su regreso.—Segunda: No tiene derecho a retiro.—Tercera: La Comisión Liquidadora está afecto al Reglamento de Infantería, número 48, de graduación en Cádiz.

Seiva.—F. Z. C.—El número 25.

Las Palmas.—F. G. U.—Primera y segunda: Sentimos el no poderle remitir, por no obrar ninguno en nuestro poder; y para poderle adquirir, tiene que dirigirse a Mamburgo.—Tercera: Nos han informado que el individuo por quien usted nos pregunta, no figura en relación de aspirantes.—Cuarta: Afecta al Reglamento de Infantería de León, número 38, de graduación en esta Corte.—Quinta: Si señor.

Puentesecas.—J. F. I.—Hace el número 373, y tardará al ingresar siete meses próximamente.

San Sebastián.—S. B. M.—Primera: El

número 20.—Segunda: No figura anotado en relación de aspirantes.—Tercera: Número 11.—Cuarta: No se le podemos precilar.—Quinta: Se encuentra en los Carabes (Santander).

San Vicente.—G. G. S.—Primera: Número 516.—Segunda: Está en estudio.

IMPORTANTE

Para evitar enterpocamientos en los trabajos de esta Administración, y poder complacer en sus pretensiones sin demora a nuestros suscriptores, se les aplica que siempre que se dirijan para cualquier de los extremos a que se refieren las advertencias primera y segunda de nuestro periódico, precuren consignar la Comandancia a que pertenecían, la en que prestan servicio como agregados, si eñtre este caso, y a la que son destinados en definitiva.

De no efectuarlo, no se extrañarán de que en muchos casos se resulten complacidos, ratos a nuestro deseo.

PARA PASAR EL RATO

Solución a la charada del número anterior.

Roma

Remitieron la solución los suscriptores siguientes:

El cabo Melitón Nicolás Pascual.

Los guardias Julián Esteve Martínez, Antonio Milla Urban, Rafael Sotelo Tejada, Miguel Peres Fajardo y Mariano González Villarreal.

El cabo Juan Quintana Pérez, en esta forma:

Oiga usted, pariente Pérez; en cuanto vi su charada, de Rómulo me acordé y de su feroz hazaña.

Por el todo, Rómulo he sido muerto violentamente,

y cuando dijo la gente al saber lo sucedido,

Pero la Histeria dejamos escribiendo punto y coma;

y acordamos a Biondi que diga donde está Roma.

El guardia Lucio García Rollizo, de este modo:

Esta es la vida que pasó y esta es la tierra que piso;

¡Ay, amigo, así lo quisiera este mi destino escaso!

Me ausento de mi familia, sin saber qué hacer ahora y fu a ver al Santo Padre

a la gran ciudad de Roma; el guardia Ángel Martínez Niffo, dice:

Al bajar las escalas de esta charada,

he invertido las letras y, ¡cosa rara!

Tal inversión resulta muy bonita, pues dice amor.

CHARADA

Remitida por el guardia Epifanio Sarlao Morales.

La primera es consonante aunque no muy usual;

en la segunda una nota de la escala musical.

Es mi tercer un alimento aunque alimento frugal;

y el todo, lector amable, en las tiendas hallarás.

La solución en el número próximo.

IMPRESA

de «El Heraldo de la Guardia Civil».

Tubos, 33.—Madrid.

eres poco entusiasta, la dije, al vamos lo mejorito del cuartel... En este volvieron a cruzarse con Carola y López, y Juan pudo coger al vuelo esta frase de ella: «Ahora es obtoy casada», perdiéndose la respuesta de él con la distancia... y habrá sorpresa, porque mi hermano sabe que vienen de Blanesviva el cabo López y el guardia Matías Serrano a por prendas, y como nadie los espera... —¿Y qué contestó Carola?—preguntó ansiosamente Juan.

—Que qué tenía ella que ver con semejante cosa; pero al fin y a la postre... Vuelta a pasar la pareja que atraía toda la atención de Santarrosa, y aunque su oído se excitó cuanto pudo, sólo esta palabra de él «Tengo unas ganas» pudo percibir.

Paró la música, las parejas se deshicieron reuniéndose las muchachas con gran algazara y vocerío, y Juan aprovechó la ocasión de unirse a Carola, diciéndola:

—Ya ves como bailo. Lo primero que toquen lo bailaremos juntos.

D. Nicodemus accedió en aquel momento a ellos.

—Carola, que la primera polca es para mí.

—Dispensa, chico; pero acabo de pedirlo yo y ya ves...

—Sí, pan con pan... Baila tú con mi mujer y yo bailaré con Carola.

—No me conviene. Es la primera vez que me lance a bailar desde hace tiempo, y quiero hacerlo con esta.

—Como quieras, chico, no insisto más—y

zándolos, se expresaba claramente que aquel refugio se le cerraba, su natural bravío se despertó irritable y altanero, diciendo a su consejera con ironía:

—Tiene usted razón, no es aquí donde debo estar. Es preferible que la maten a una, que le echen en cara favores...

—No es para tanto, hija, no es para tanto! En mi casa estás, y aquí nadie te ha de tocar al pelo de la ropa, pero...

—Pero como tengo la misa, a ella me marcharé aunque una noche me corten el cuello. Ahora mismo me voy.

—Pero qué te has de ir, chiquilla, que te has de ir, sin que tu marido lo sepa y venga por tí.

—No necesito de andadores, sabe usted, seña Paca; me sobra alma para todo y aquí volví a romper en llanto, más por el despecho de ira que le causaba verse obligada a doblegarse a Juan, que por los temores que éste pudiera causarla.

—Vamos, vamos, no hay que apurarse. ¡Te quieres ir? ¡Roquel! ¡Roquel!—gritó llamando a su hijo menor.—¿Dónde estará ese condeñado?—añadió al ver que el chico no contestaba.—¡Roquel! ¡Roquel!

Por fin apareció el sagal, muy ocupado en quitarle los puntos a una correa-hombra vieja de su padre.

—Bájate a la oficina, y le dices al guardia Santarrosa que haga el favor de subir un momento.

Solas de nuevo las dos mujeres, y nico-

—Tenga las leyes que quiera. Yo no vuelvo a la casa de un hombre que a pocas me mata—contestó Carola llorando.

—¡Pero, hija mía, las cosas son las cosas! En una tarde de broma, y con una copa de más en el cuerpo, no es raro que un hombre se atufale y cometa cualquier barbaridad.

—Mi marido no bebe, no es el vino, señora Paca, son los celos; es que los celos le fuercen su buen natural y le convierten en una fiera. Yo no quiero que me mate.

—¡Qué te ha de matar! Ese se dice fácilmente; pero del dicho al hecho... No seas atestada y comprende que si por un dardo tomarse se iba a separar un matrimonio, bonito andarías el mundo de arreglado. Hay que sufrir mucho, mucho más de lo que tú te figuras, y no creas que no he tenido mis atrancos en esta vida. Después de todo, el motivo te debe de satisfacer, porque si tu Juan tiene celos, es porque tú vales para él. Lo que es Ciprián, maldito si se ocupa de eso; sabe de sobra que no hay de qué. Luego que estamos en la casa del Rey, y aquí es preciso obedecer lo que se manda, y ni te puedes dejar de vivir en tu tabellón sin que los jefes metan mano en el por qué, ni mi marido ha de ser consentidor en que eso suceda, y menos ayudarte...

La diligente esposa, que había escuchado sin protesta la suave súplica de la caba, atenta más a sus gemidos y sollozos que a los consejos que ésta se esforzaba en darle, al dir los conceptos en que, aunque endi-

el peticionario se separó demostrando algún despecho.

—¡Qué cosas tienes, Juan!—dijo Carola, que durante el anterior diálogo había enmudecido, y en su acento dejaba traslucir un principio de irritación contenida que no pudo menos Juan de percibir.

—Por qué quiero bailar contigo? ¡Pues me gusta la salidad!

—Bueno, hombre, bueno, bailarémos; pero es ridículo.

Algún debió percatarse del comienzo de disputa de los esposos, pues de corro a corro fue corriendo un rum rum: «Ya se atufa Juan con la alcañina», así llamaban a Carola desde la aventura famosa de la escapada.

Y gracias a que los guitarristas rompieron con una nueva flocata, se amortiguó la murmuración.

Los dos esposos sin cruzar una palabra más, dieron comienzo al baile, ella de mala gana bien manifiesta, él, aunque irritado al principio, poco a poco se fue dejando ganar por la atracción que en su ánimo ejercía siempre Carola. Al sentir la cerca, al aspirar su aliento y oír las palpitaciones de su corazón, olvidó por completo todos sus prejuicios, todos sus temores y recelos, tan sólo para entregarse por completo al goce de ella, de su mujer, de su guardisima Carola; abstráase por completo de cuanto le rodeaba y el mundo pareció reconstruirse en aquellos pocos pies de terreno que sus pies hallaban al compás del guitarrico.

EL MEMBRETE

PAPELERIA, IMPRESIONES Y LITOGRAFIA

17, PRECIADOS, 17.-MADRID

Gran surtido en cajas de papel y sobres, desde 0.50 centimos.—Papel comercial, paquetes de 500 cartas, desde 2 pesetas.—Papel para cartas, paquetes de 100, desde 0.50 centimos.—100 tarjetas, visita, 1.50 pesetas.—Surtido completo de artículos de piel.—100 cartas timbradas y 100 sobres, desde 2.50 pesetas.—Artículos en general para el surtido completo de oficina.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Los individuos del benemérito Instituto, pueden hacer los pedidos directamente a este establecimiento o dirigiéndose al Heraldo; debiendo expresar en todo caso la estación de ferrocarril más próxima, por si fueran, los que pidieran, artículos que no pudiesen certificarse.

17, PRECIADOS, 17.-MADRID

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

JOSÉ MARÍA AGUIRRE

I, Parra.—JAÉN.—Parra, I.

ESPECIALIDAD EN LOS DE FUNDA FIJA PARA LA GUARDIA CIVIL

Este modelo ha obtenido la aprobación de la junta nombrada por la Dirección general del Instituto. Los pedidos deben hacerse directamente, al fabricante, ó en Madrid a D. Justo Gómez, Paligros, 14 y 16, sombrerería.

Precio del sombrero de funda fija para los señores oficiales: 7 ptas.

Para tropa: 4.50 ptas.—A provincias con gasto de envío.

LOS PEDIDOS SE SIRVEN A CORREO SEGUIDO

EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por lo radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo a la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia.

Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más reveses.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia ó Diarrea que resista al "Estómago Artificial." Cuando han fracasado todos los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

CURA

CURA

CURA

Se vende en las principales farmacias y droguerías a ptas. 7.50 la caja; 4 ptas. la media caja, y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguel), Arenal, 2, Madrid, y centro de especialidad, de las Ramblas de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.

APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

Precios de suscripción

Península, 1.50 pesetas

Ultramar, 3.75 pesetas

Extranjero, 5.00 pesetas

El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE.—2. Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3. Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se recibe el aviso.—4. La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

1. Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.

2. Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 10 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente a la fecha, no podrá ser atendida.

3. No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan. Los originales destinados a la publicación, se servirán escribirlos por un solo lado del papel.

4. La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan a bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.

5. Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran a otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

NOTA. Se advierte a los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franqueo necesario son detenidas en la Administración de Correos. Los sellos de cuatro céntimos no se admiten más que para impresos, dejando abierto el sobre.

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

Condiciones de la suscripción

ADVERTENCIAS



NICOLAS MARTÍN

ESPADERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO EN ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven a provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, corrajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el Cuerpo de la Guardia Civil, a precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, PRECIADOS, 16.-MADRID.-Preciados 16.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

SEGUROS, VIDA Y ACCIDENTES

GARANTÍAS

Capital social: 10.000.000

Reservas: 10.000.000

Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías

hasta 31 de diciembre de 1900: 10.000.000

Idem por accidentes: 10.000.000

Pagos por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta la fecha: 10.000.000

Esta Sociedad se dedica a constituir capitales para la formación de dotes, redenciones de quintas y de

más combinaciones análogas; rentas vitalicias, inmediatas o diferidas y seguro de capitales pagaderos a

la muerte del asegurado y compra de usufructos y nuda propiedad. Se dedica además al seguro contra

accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PÍDASE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.-BARCELONA

EL GUADARNÉS

Preciados, 27, Madrid

Fabricación de todas clases de guarniciones, monturas y equipos militares.

Surtido completo de efectos para caballerizas.

Medalla en la Exposición de Industrias nacionales

Grandes descuentos al por mayor

EQUIPO COMPLETO PARA CABALLOS DE SEÑORES JEFES Y OFICIALES

Silla cañela mixta, 90 pesetas.—Funda gamusa para la misma, 17.—Saddero negro idem id., 12.—Cubierta de brida con riendas y falcos, 14.—Pecho-prel, 6.—Baticola, 4.—Cinco correa capotera, 3.75.—Cincha con brida, 6.—Acciones de estribos, 6.—Estrabos de peso, 7.—Bocado forjado con barbada, 9.—Cabezada de cuadro con rienda, 12.—Cabezón de erreta con riendas, 7.50.—Almohadilla grupa, 4.—Saco grupa, chafal vara, 35.—Cubre-capote, idem id., y cartones, 20.—Muletín idem id., 14.—Brass, almohaza, cepillo rala y pelao, 7.50.—Moral de plesco, 3.—Cajón con cablete y cerradura, 19.—Manta de cuadro, de lana, con pechera, 25.—Cincha de estambre, 9.

Los señores jefes u oficiales que deseen adquirir algunos de los efectos relacionados anteriormente, pueden hacerlo directamente al acreditado establecimiento EL GUADARNÉS ó a esta Administración.—Es habitual en la citada casa la mayor actividad para servir los pedidos.

IDEAS

ACERCA DE LA

CONTESTACIÓN

PROGRAMA PARA EXÁMENES EN LA GUARDIA CIVIL

POR EL CAPITÁN AYUDANTE DEL PRIMER TERCIO

D. JULIO PASTOR DE LA ROSA

Y PRIMER TENIENTE

D. MIGUEL GISTAU FERRANDO

Precio: 3 pesetas

Los pedidos al capitán D. Julio Pastor de la Rosa

Al hacer los pedidos, manden el importe en libranza, como única forma de pago.

TODA LA CORRESPONDENCIA

AL DIRECTOR

Oficina: Tercera, 28

NOTAS DE DESPACHO

DE UNA A TRES DE LA TARDE